

Huella de la Palabra

Revista de Investigación

Universidad La Salle Pachuca

lahuelladelapalabra@lasallep.edu.mx

Teléfono: 01(771) 717 02 13 ext. 1406

Fax: 01(771) 717 03 09

ISSN: 2248-881X

México

<https://doi.org/10.37646/huella.vi11.364>

2017

Adriana Morado Cuevas

...que la muerte nos separe

Huella de la Palabra, año 2017, número 11

Universidad La Salle Pachuca

pp. 63 - 66

63



Copyright (c) 2017 Adriana Morado Cuevas. Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

...que la muerte nos separe

Adriana Morado Cuevas¹



Desde infantes, crecemos con la idea de que amar es la meta a la que debemos llegar.

Cuando lleguen a mi edad, sabrán que el amor nunca es la meta, sino un camino.

Amar es sentir adoración por los cabellos revueltos de la persona junto a la que despiertas a diario.

Amar es compartir un desayuno tibio en silencio, a sabiendas de que lo importante no es la comida, sino la presencia del otro.

Amar es emprender las tareas diarias sin angustia: cuando compartes las preocupaciones, se vuelven menos pesadas.

Amar es compartir el mismo beso al llegar a casa, conscientes de que siempre es un beso distinto.

Amar es acostarse uno junto al otro y saberte querido pese a que la persona te conoce.

Amar es despertar cuando la persona junto a ti tiene pesadillas para detener su sufrimiento.

Amar es saber que llegaste sola al mundo, y que te irás sola de él, pero con la certeza de que tendrás compañía lo que te resta de camino.

9 de junio de 2017

¹ Estudiante de 8vo semestre de la Lic. en Letras Hispánicas, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, adriana.morado.cuevas@gmail.com

Marco de referencia de su creación.

Escribir es un acto tan discutido que no vale la pena hablar en este momento de la discusión alrededor de la escritura. Hay quienes lo consideran un placer, un acto doloroso, una manera de comunión con la divinidad. La lista es larga. En lo personal, lo considero un oficio: un acto que puede trabajarse y refinarse a fuerza de repetición crítica. Escribir no solo es escribir, sino constantemente reescribir aquello en la pantalla, en la mente, en los ideales.

Me apego, sobre todo, a la narratología para pensar en el horizonte del lector. Hans-Georg Gadamer habla sobre los horizontes de lecturas: aquellos conocimientos que tiene el lector presentes y que irremediamente lleva a sus lecturas. Cuando lees un libro, siempre hay algo que se queda. Es inevitable leer un libro y hacer comparaciones: sea que la protagonista se parezca a tu amiga, al personaje secundario de una serie o a la narradora de un cómic. La lectura no es un acto aislado de la realidad, sino que conecta con ella. Tomamos lo viejo, lo leemos, lo refutamos, lo renovamos, lo reescribimos. Como lectores, esta labor es constante. La lectura no se acaba con la última página del libro. Los contenidos de una lectura (sea disfrutada o aborrecida) se quedan con el lector de múltiples maneras.

En el ámbito personal, es común hablar de la literatura como algo exclusivamente mental; sin embargo esto me parece totalmente inútil. Si bien hay una noción de amor romántico "universal" dentro de la literatura, el amor es todo menos universal. El modelo de amor romántico más popular en nuestro país es una construcción occidental que parte de la idealización del caballero medieval y la doncella: él, valiente, fuerte, en una lucha constante para ser digno de una doncella; ella, pura, intocable, sin voz ni voto en los asuntos de su corazón, a la merced del mundo, seductora y virginal en una paradoja

irremediable. Con mi texto cuestioné estas nociones: en un siglo XXI donde el mundo responde a dinámicas totalmente distintas a las del siglo pasado, ¿cómo se experimenta el amor? ¿Cómo se experimenta ese sentimiento de cariño desde la imperfección y no de la perfección? Estas fueron las preguntas que me planteé para ello. El amor, desde lo académico, es una noción mucho más cotidiana, de construcción. No es lo que haces para impresionar a una persona que te guste, sino lo que haces para mantener una relación humana a pesar de los defectos.

Si bien los horizontes de lectura de cada persona son distintos, el amor es un tema presente desde la más temprana edad: la mayoría de las películas tienen una trama romántica, se habla de las diferencias de género como un destino hecho para que nos juntemos en pares e incluso hay un día especializado en mercantilizar las nociones del amor. Una lectura provechosa no solo debe ser disfrutable, sino dejarte interrogantes. ¿Percibo el amor así? ¿Es mi concepción de mundo similar a la del texto, como para comprenderla? Esta práctica ayuda a pensar en reescrituras, en cómo mejorar como escritor y en cómo hacer textos que tengan contenido con el que otras personas que no te conocen puedan empatizar con tu trabajo.



Copyright (c) 2017 Adriana Morado Cuevas.



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](#).

Usted es libre para **Compartir** —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y **Adaptar** el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe dar crédito a la obra original de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace de la obra.

[Resumendelicencia](#) - [Textocompletodelalicencia](#)